

RELACIONES QUE DESAFÍAN A LA IGLESIA HOY

Medio Ambiente

1. Reformular la estructura diocesana y/o crear un Plan o proyecto pastoral que incorpore y permita visibilizar la opción pastoral preferencial por el cuidado de la casa común, que articule acciones de diferentes áreas pastorales (catequesis, social, jóvenes, etc.), que asocie a responsables, medios y recursos, que se implemente a nivel nacional (CECH), diocesano, en parroquias, colegios y familias; recogiendo las características de cada zona y desde el trabajo en red.
 - a. Requiere una formación en base a Laudato Sí'
 - b. Se sugiere que considere acciones con indicadores en diversos ámbitos como marco de trabajo, y sellos de cuidado de la Casa Común, para trabajarlos transversalmente en equipos y áreas de todas nuestras diócesis, pasando de la concientización a una acción efectiva, relevando las buenas prácticas existentes.
2. Crear o potenciar una pastoral del medio ambiente.
3. Recuperar espacios verdes para la oración.
 - a. Embellecer el entorno en que vivimos.
4. Realizar Eco misiones
5. Proponer una base de datos de acciones con indicadores para el cuidado y la mejora de los ambientes.
6. Potenciar la Sostenibilidad, el buen uso de los recursos y el uso de energías renovables. A nivel personal, a nivel familiar y en todas las instituciones eclesiales (diócesis, parroquias, movimientos, congregaciones, colegios).
7. Fomentar la formación:
 - Sensibilización sobre el tema
 - Ética de la creación y encíclica Laudato si',
 - conocer el modo de Jesús,
 - Ecología integral en los colegios y comunidades,
 - incluir el tema de ecología en el plan común de formación.
 - Formación más práctica y menos teórica que permita el encuentro y reencuentro

Quienes más sufren

1. Abrir espacios espirituales y físicos para acoger a los vulnerables e instaurar lineamientos de acogida (equipos, estrategias, metodologías, etc.)
2. Reactivar y/o promover la pastoral de movilidad humana y la pastoral social
3. Trabajar para tener proyectos sociales sustentables en el tiempo con apoyo de la comunidad
4. Crear un itinerario formativo en base a la pedagogía de la Caridad, que sea transversal y donde la oración y la acción sean los pilares fundamentales.
5. Trabajar en redes multidisciplinares.

6. Aprovechar todos los encuentros parroquiales, zonales, arquidiocesano y nacionales para salir al encuentro de los que más sufren con acciones concretas.
7. Fortalecer la vida sacramental, los lazos comunitarios y el testimonio de caridad cristiana; en la Familia, comunidad eclesial, trabajo, barrio; con la colaboración de cada agente pastoral desde su rol.
8. Potenciar la formación para todos los agentes pastorales, incluyendo retiros espirituales, y reformular los espacios de formación en Doctrina Social de la Iglesia para el clero, vida religiosa, laicos y laicas, centros educativos católicos, recuperando nuestra tradición y vocación de servicio, vinculándonos con la sociedad. Con el apoyo de los Centros de formación eclesiales y Pastoral Social

Realidad social y Política del país

1. Conocer y profundizar en la Doctrina Social de la Iglesia, impulsando la dimensión profética. Impulsar procesos de formación permanente, integral y continua, y generar canales de comunicación y difusión efectivos, directos y masivos.
2. Potenciar la formación de líderes católicos
3. Contar con una Carta Pastoral de los Obispos respecto de este tema
4. Reformular la Catequesis, para que sea atinente a la realidad social y política del país.
5. Trabajar con otros que, tal vez, no son creyentes. Hacer redes, siendo una Iglesia en salida. Esto podría hacerse con las redes más próximas, pero privilegiando las periferias, apuntando a los más vulnerables. Cada cual, desde su realidad, debiera colaborar, el laico con las comunidades externas, el párroco creando redes desde su realidad parroquial, y el obispo con su diócesis
6. Continuar con el proceso de discernimiento para que la Palabra sea Buena Noticia para nosotros y poder transmitirla a los demás.

Mujer

1. Reconocer la labor de la mujer, unificar criterios y que estos sean transversales a mejorar el trato hacia el género femenino, generando "estatutos de funcionamiento" en todos los estamentos de la Iglesia e involucrando a las personas de las diferentes comunidades.
Se requiere de una formación atinente a la mujer (rol, funciones, género, entre otras) y al feminismo a todos los agentes pastorales y correspondiente al rol que desempeñan. Además de formación bíblica para volver al centro que es Jesús con sus enseñanzas y conductas.
2. Promover la dignidad de la mujer, en la comunidad eclesial, en la familia, formadores, consagrados, laicos y educadores para acogerla, integrarla y acompañar su realidad.
3. Fortalecer la Lectura Orante de la Palabra involucrando a toda en comunidad, en lo cotidiano, siendo tod@s corresponsables. Algunas necesidades formativas vinculadas: Lectio divina, Eclesiología, Antropología (un buen cristiano, es buena

persona), Gestión Emocional: El rostro de Cristo en la hermana, Jesús en el centro, a prender a aceptar.

4. Crear una nueva estructura denominada Vicaría de la Mujer, cuyo objetivo será promover el rol de la mujer dentro de la iglesia. Esta Vicaría debiese funcionar en diócesis, lugares específicos de formación como por ejemplo en los seminarios, parroquias, comunidades, colegios y casas de formación.

Quienes deberían colaborar en implementación de esta Vicaría serían; religiosas, sacerdotes, vicarías pastorales, mujeres teólogas, obispos y comunidad en general.

Las necesidades formativas que daría respuesta esta Vicaría sería educar para que el feminismo o luchas por derechos de la mujer no sean mirados como opuesto al evangelio, que pueda entregar un acompañamiento a mujeres solas, madres solteras, emprendedoras, viudas y que hayan sido violentadas en sus derechos.

Víctimas

1. Formación y acompañamiento permanente y progresivo en cada iglesia particular, donde ambos procesos este a cargo de personas idóneas (formación en lo divino y en el ámbito psicoafectivo y sexual)
2. Seguir trabajando y poner en práctica ambientes seguros y sanos (ISE y más). Se podría ser en colegios, parroquias, movimientos, obispos, en toda la iglesia. Toda la comunidad, todos los creyentes deben colaborar.

Talleres básicos de prevención del abuso, renovando cada 2 o 3 años. Además, considerar que las mallas curriculares de la formación de los seminarios en materias como prevención de abusos y ambientes sanos y seguros tengan la misma importancia que teología y espiritualidad

3. Transparentar los procesos de elección de los obispos y consultar a más personas. Asumir y aplicar los procedimientos con los documentos de la iglesia: ISE y reparación. Seguir contextualizando los protocolos comunicar más los procesos internos de la iglesia.

Reconocer cuando no se tiene las competencias para llevar adelante un servicio.

4. En cada diócesis y con la colaboración de todos aquellos que tienen responsabilidades: Cumplir lo acordado y no entregar dispensas antes de terminar los procesos canónicos. Mejorar el lenguaje referente a las denuncias. No usar eufemismos al comunicar. Revitalizar los equipos diocesanos de prevención. Aplicar las conclusiones de las auditorías a dichos equipos. Invertir en personal. Provisionar recursos para pagar reparaciones económicas.

Jóvenes

1. Generar espacios de participación desde, para y con los jóvenes
2. Salir al encuentro de los jóvenes, reconociendo que se trata de un imperativo evangélico. Que esta llamada esté dentro de nuestra vida de oración, para seguir las mociones del Espíritu Santo.
3. Encuentro Nacional de jóvenes donde todos los que quieran ir puedan. Cada 2 años rotando por zona a nivel nacional.

4. Procurar un equipo o comisión, que genere un discernimiento y luego líneas guías y hacer la bajada formativa, que se aplique en comunidades, con el fin de acompañar esta realidad que se da en nuestras comunidades.
5. Formación para acompañar a los jóvenes, manejo de plataformas digitales, manejo de las emociones, formación y espiritualidad juvenil, formación en lenguaje juvenil, itinerario formativo integral, pedagogía de Jesús y formación litúrgica.
Clarificar conceptos, conocer las culturas juveniles, generar habilidades para el acompañamiento teológico pastoral y socioemocional.
Conocer el lenguaje y las realidades juveniles Formarnos con apoyo de especialistas, bibliografías y otros que nos ayuden a manejar los miedos y prejuicios
Formación humana y gestión de emociones
Talleres para discernir a las personas idóneas para acompañar jóvenes.

Personas con orientaciones sexuales diferentes

1. Utilizar lenguaje adecuado
2. Generar espacios de conversación para sensibilizar (diócesis, vicarías, parroquias, consejos, movimientos, colegios). Con Pastores, Agentes pastorales, Personal de salud: psicólogos, terapeutas, Acompañantes, Teólogos, moralistas, canonistas
3. Incluir en el plan pastoral anual la formación en la temática en diversidad sexual.
4. Generar, en cada diócesis y en aquellos lugares donde exista la necesidad, instancias de formación para conocer la realidad de las personas de la diversidad sexual y saber anunciar el evangelio en y desde su realidad.
5. Crear otras instancias de acompañamiento al estilo de la la Padis+
6. Trabajar en colaboración con Universidades, otros centros de estudio y grupos de la diversidad sexual

Cultura

1. Potenciar la experiencia de fe en el sacramento del bautismo y confirmación y conocer la diversidad cultural.
Implementar lugares o espacios de catequesis informativos, en contacto permanente con las culturas acompañando lo que van viviendo.
2. En parroquias y capillas, implementar espacios de catequesis experiencial donde podamos descubrir y relacionarnos con Dios a lo largo de toda la vida. implicar a todos los bautizados y agentes pastorales.
3. Levantar una misión territorial de reconocimiento y diagnóstico para ver la realidad, recogiendo las necesidades reales y sentidas, involucrando a la comunidad y organizaciones sociales, haciendo un trabajo colaborativo.
4. Procurar colaboración mutua entre la sociedad civil y la iglesia.
Proponer en las diócesis un equipo profesional o con conocimientos, que movilice y acompañe la pastoral de la cultura en las diversas comunidades.
Coordinar Jornadas de formación con ayuda de profesionales, que nos permita ver la realidad actual de nuestra sociedad.

Mesas de diálogo intersectoriales. (con organizaciones sociales, civiles, religiosas, etc.)

Instancias eclesiales que aborde los temas actuales (diversidad sexual, nuevas realidades de familia, entre otros). Para tener una base teológica y dar respuesta a las comunidades.

5. Formación

- a. En elementos pedagógicos, litúrgicos, psicológicos, sociológicos, artísticos, pastorales y doctrinales.
- b. Conceptualizar el concepto de cultura, para que esta sea situada en la realidad de cada territorio.
- c. Comprender la cultura como pastoral,
- d. Replicar experiencias existentes exitosas o buenas prácticas donde las comunidades levantan pastorales culturales, para aprender de ellas (ejemplo: Aysén)
- e. Prepararse para la misión: formación, metodologías, conocer la realidad local, cultural, personal y necesidades de los hermanos/as.
- f. En Colegios, comunidades pastorales, movimientos apostólicos, casas de formación religiosa, seminarios. y las estructuras eclesiales al servicio de la comunidad (Curias, Vicarías, Decanatos), ver y acoger lo bueno en la cultura actual (mujeres, diversidad sexual, jóvenes, nuevas realidades de familia, etc.) Estando dispuesto a ser contraculturales en otros (la dignidad de la vida, entre otros)

Familia

1. Conocer lo que sucede en el entorno y vincularnos con otros para focalizar la ayuda (jjvv, municipalidad, injuv, senama) – planificación
Revisar el trabajo de la pastoral familiar. (transversal en los temas de familia) - Trabajo de la catequesis familiar
Formar comunidad con los grupos de catequesis que terminan su proceso. Acoger a las personas que participan en las parroquias. Componer la pastoral familiar con los nuevos tipos de familia, familias monoparentales, familias homoparentales, familias adultos mayores, familias en situación de crisis, etc.
2. Facilitar lugares como altares familiares, que ayuden a los encuentros personales con Cristo: conversión personal, para ser coherentes y transmitir la alegría del encuentro con Jesucristo. para dar sentido de lo divino en una sociedad atea, materialista... (no solo altar familiar en el mes de la familia).
3. Implementar la formación permanente de los matrimonios, desde el noviazgo para que conozcan su misión: familia como Iglesia Domestica que lleva a la fe.
La familia es el lugar donde comienza a desarrollarse del pueblo de Dios.
Acompañamiento en las etapas de su matrimonio con catequistas renovados y profesores de religión capacitados en nuevas dinámicas de enseñanza / aprendizaje.
Formar en escucha, acompañamiento, escuelas de perdón.
Acompañar a la familia migrante. Acompañar a los separados
En la Catequesis familiar, crear un plan de acción (si existe, difundirlo) para poder enfrentar diferentes situaciones que ocurren con nuestras familias.

Repensar la catequesis de modo que la familia se sienta acompañada (renovarla a las nuevas realidades)

Aprovechar las instancias que se nos da como iglesia (familia, adviento, etc.) y hacerlo propio a la realidad de cada comunidad.

¿Qué necesidades formativas surgen?

Entregar material formativo, fichas para ir viendo la realidad de la familia de su entorno

Generar cursos, formación, escuela de verano que se traten temas más allá de teología y otros temas, incorporar en ese temario la familia

Recursos acordes a las realidades de cada comunidad diocesana

4. Una formación permanente e integral que comprometa a laicos y consagrados.